



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

27 de mayo del 2015 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Mi Llama de Amor arde con intensidad.

La Llama de Amor de mi Corazón Doloroso e Inmaculado arde con más intensidad cuando ustedes oran, cuando ustedes se entregan con sinceridad al Corazón de mi Hijo.

Queridos hijos, miren cuánto tiempo han perdido en sus trabajos en el mundo, en el pecado. Examinen su conciencia y vean cuan poco tiempo le han dado al Señor. Muchos, cuando están orando, miden el tiempo. Hijitos, ¿cuánto tiempo le han dado al Señor? y ¿cuánto tiempo les ha dado el Señor de Vida?

Hijos, el tiempo es una gracia y darán cuentas al Padre por cómo emplean su tiempo sirviendo al Señor. ¿En qué has utilizado tu tiempo hijo, hija? ¿en el pecado? ¿en el trabajo? ¿a los hombres? ¿A Dios que le has dado? dolor y sufrimiento en la Cruz, eso se le ha dado.

Hijitos, cuando oran no se preocupen de cuánto tiempo oran 2, 3, 4 o 5 horas, no importa. Hijito, ¿no es Dios el dueño del tiempo? Ustedes no son dueños de sus vidas ¿por qué se afligen de las cosas que dejan en su hogar, en el trabajo, en el mundo? ¿no están pues ustedes consagrados a Mí? ¿no velo Yo por sus necesidades y problemas? ¿no me llaman Madre de sus familias, Reina de sus hogares? ¿me lo han demostrado?

Hijitos, el tiempo pasa y se acorta y los días que vienen no serán días fáciles.

Oren y prepárense ustedes, mi pequeño Ejército, miren pues que hemos ganado grandes batallas, grandes luchas. Por eso, cuando oren no midan el tiempo. Oren para que puedan convertirse, oren para que puedan ser santos, oren para que puedan encontrar el amor de Jesús.

El hombre ocupa su lengua blasfemando e irrespetando, la usa como espada hiriente que mata al prójimo. Hijitos, ahora ¿en que la ocuparán entonces? su lengua y el tiempo de cada uno de ustedes...

Acepten la invitación al sacrificio, oración y penitencia. Oren, oren, oren por la paz del mundo, por la conversión de los pobres pecadores. Oren de verdad.

Yo les amo y los bendigo. Hijitos, conviértanse en otros cristos.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado original concebida.